

EDICIONES LATINOAMERICANAS. REPERCUSIÓN EN LA DIFUSIÓN DE LA ARQUITECTURA MODERNA EXTRANJERA EN ESPAÑA: EL CASO MADRILEÑO

Ana Esteban Maluenda

Hace diez o quince años, la puesta al día de la arquitectura española con la internacionalidad en las décadas inmediatamente posteriores al paréntesis de la Guerra Civil se presentaba como un hecho casi “milagroso”. Afirmaciones como “*la nueva generación vivía el ambiente confinado de un país en forzada incomunicación con los de su común cultura, sin posibilidades de intercambio*”¹ salpicaban las páginas de las incipientes historias que se escribían sobre ese momento y, sin embargo, la revisión de las obras construidas en esos años invitaba a plantearse hasta qué punto el aislamiento y desconocimiento de las ideas que se manejaban fuera de nuestras fronteras fueron tales o, al menos, desde cuándo dio un giro la situación.

Hoy en día no cabe duda de que los arquitectos españoles de la década de 1950 –particularmente los madrileños, ámbito al que se circunscribe este trabajo– conocieron –o más bien “pudieron conocer”, porque la formación en esos años tuvo mucho de autodidacta– una parte significativa del pensamiento y realizaciones de la vanguardia moderna. Las vías a través de las cuales se estableció el flujo de entrada de dicha información fueron diversas –desde la educación impartida en las aulas a la organización de numerosos encuentros y muestras en los que lo foráneo estaba presente²–; pero entre todas ellas es preciso destacar el papel jugado por las publicaciones recibidas desde el extranjero. Y son más que frecuentes los comentarios que señalan la importancia que adquirieron las editoriales latinoamericanas como agentes de la difusión de la cultura arquitectónica moderna en el territorio español.

Así, Juan Daniel Fullaondo recordaba que:

“toda la historiografía de la arquitectura moderna, de Behrendt a van de Velde, de Argan y Pevsner al propio Le Corbusier, de Gropius a Moholy-Nagy, etc. etc., llegó a España a través de editoriales argentinas –Infinito, Emecé, Nueva Visión, Poseidón– a finales de los años cincuenta y comienzos de los sesenta”³.

Antonio Fernández Alba, además de Argentina, señalaba México como nodo editorial a considerar:

“En los años cincuenta y parte de la década de los sesenta, la situación político-cultural en España no ofrecía muchas alternativas al reducido periodo ilustrado que significó la República española de las décadas precedentes, de manera que la información de libros y

1. FERNÁNDEZ DEL AMO, José Luis, “Las artes plásticas en España 1950-1960”, *Palabra y Obra. Escritos reunidos*, Madrid, Servicio de Publicaciones COAM, 1995, p. 195.

2. Para más información al respecto, véase: ESTEBAN MALUENDA, Ana, *La modernidad importada. Madrid: 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera* [Tesis doctoral–Universidad Politécnica de Madrid], Madrid, ‘A. Esteban Maluenda’, 2007.

3. FULLAONDO, Juan Daniel; MUÑOZ, M. Teresa, *Y Orfeo desciende*, Madrid, Molly Editorial, 1997, p. 114.

publicaciones era restringida y canalizada a través de países como Argentina y México, en habla española, y algunas revistas técnicas francesas, inglesas y alemanas⁷⁴.

Basándose en dichas afirmaciones, y en otras muchas que abundan en los textos que revisan la arquitectura española de ambas décadas, podría defenderse el protagonismo que adquirieron las ediciones latinoamericanas en la difusión de la modernidad en el país; y a nadie le resultaría llamativo, siendo como es una idea manejada por la mayoría de críticos e historiadores que han abordado el momento. Sin embargo, en la medida en la que uno se sumerge en los recuerdos de entonces, surgen otro tipo de referencias en las que la memoria recupera las fuentes europeas o norteamericanas como las fundamentales. En este sentido se expresaba recientemente Carlos Flores:

“Creo que el primero que adquirí mediante este procedimiento fue la monografía Le Corbusier: 1910-1960, de Ediciones Gisberger. (...) En cuanto a las principales revistas extranjeras que se recibían en ese momento, entre las más consultadas estaban L'Architecture d'Aujourd'hui y Domus (esta última sobre todo por su interés visual), aunque también otras tenían una importante repercusión: Casabella, especialmente entre las italianas, y The Architectural Review, entre las inglesas. Algo más tarde destacó Architectural Design, de la que fui corresponsal unos años bajo la dirección de Monica Pidgeon, un personaje muy interesante en el panorama de aquel momento. Yo recibía algunas americanas como Architectural Forum y Architectural Record, y también una muy delgadita, Art and Architecture, de la Universidad de California. En ésta última los arquitectos más publicados eran Richard Neutra, Charles Eames, Craig Elwood y Rudolf Schindler”⁷⁵.

Precisamente, estas discrepancias entre las evocaciones de los protagonistas de la historia de esos años son las que animan a profundizar un poco más en lo que fue, por aquel entonces, la recepción en España de textos sobre arquitectura editados en el extranjero. La cuestión es dónde podrían recabarse datos que apoyasen la investigación más allá de la experiencia particular que tuvo cada arquitecto en este sentido. En el caso de Madrid, lamentablemente no perdura ninguno de los que fueron los puntos principales de adquisición de volúmenes para los arquitectos. En la calle de Islas Filipinas, por ejemplo, se situaba un importador llamado “Litexsa” (Librería Técnica Extranjera) y en los primeros números del lateral del Paseo de Recoletos estaba “Meissner”, un establecimiento que no sólo se dedicaba a la arquitectura sino en general a la historia, las bellas artes y la arqueología. Pero probablemente los más frecuentados fuesen “Centropress”, situado en los primeros números de la calle Génova, e “Inchausti”, en el tramo de la calle de Alcalá entre las plazas de la Independencia y Cibeles, cuyo éxito no radicaba exactamente en que a través de ellas se consiguiesen más o menos títulos o que los precios fuesen más asequibles que en las otras, sino en el sistema de pago a plazos que proporcionaban a sus clientes.

En cualquier caso, dada la imposibilidad de reunir datos sobre las ventas efectuadas en cada uno de estos puntos, se ha considerado que una forma suficientemente objetiva de recabar información al respecto sería el estudio de la adquisición de volúmenes en los dos fondos públicos por excelencia para los arquitectos madrileños del momento: las bibliotecas de la Escuela de Arquitectura y del Colegio de Arquitectos. En el caso de la de la Escuela, los primeros años 50 coincidieron con los inicios de Carmen Jalón como directora de la misma, donde continuaría a lo largo de las dos décadas que se van a contemplar. En el momento de hacerse con el cargo, en mayo de 1952, la Biblioteca contaba con 15.000 volúmenes distribuidos en 7.350 de la Biblioteca general, 1.829 del donativo de Juan Carlos Cebrián, 400 ejemplares

4. Fragmento de las conversaciones mantenidas por la autora con Antonio Fernández Alba en 2004 (inéditas).

5. Fragmento de las conversaciones mantenidas por la autora con Carlos Flores López, en: ESTEBAN MALUENDA, Ana, *La modernidad importa...* op. cit., Vol. I, p. 629.



Fig. 1. Una de las salas de lectura de la Biblioteca de la ETSAM en los años cuarenta, después de la restauración de dicha Escuela.

situados en la Sala de Profesores, 763 folletos, 500 en la sección de Frencuentos, 200 en la de Raros, 2.000 incompletos o deteriorados y el mismo número aproximado de revistas. La propia Carmen Jalón describía cómo eran los libros, entre los que localizaba obras *“muy importantes de los siglos XVII y XVIII y casi completa la bibliografía del siglo pasado y primer tercio del actual”*, pero en los que *“las publicaciones recientes son más escasas”*. Con las revistas, ocurría algo muy similar. En esos momentos, la Biblioteca estaba suscrita a 18 españolas y 12 extranjeras, en total 30 títulos, una cifra muy por debajo de las 78 que, entre nacionales y foráneas, se recibían justo antes de la Guerra Civil, en 1935. Según comentaba la directora, este descenso *“se debe al precio excesivo que alcanzan las revistas extranjeras, unido a lo exiguo de la consignación y tenerse que distribuir ésta en la totalidad de las obras que adquirimos”*⁶ (Fig. 1).

La historia de la Biblioteca del Colegio de Arquitectos de Madrid, sin embargo arranca bastante más tarde que la de la Escuela. De hecho, no se organizó como tal –con un local específico y con personal adscrito a su servicio– hasta el año 1955, cuando el propio Colegio se estableció definitivamente en su actual sede de la calle Barquillo. Aparte de la adquisición de los primeros fondos, que se remonta a varias décadas antes, a los tiempos de la antigua Sociedad Central de Arquitectos, el verdadero flujo de entrada comenzó a principios de la década de 1950, con la formación del núcleo principal de lo que hoy son el Fondo Antigo y los Manuscritos. A partir de 1955, con los libros y publicaciones periódicas ya en su nueva ubicación, la Biblioteca se convirtió en uno de los objetivos de la Junta de Gobierno y, específicamente, de la Comisión de Cultura quienes, en junio de ese mismo año, encargaron a José María Muguruza que, con la mayor brevedad posible efectuase *“la suscripción del Colegio a todas las revistas que puedan interesar para la dotación de la Biblioteca”*⁷. Como puede verse, las posibilidades de adquisición de volúmenes en ambos fondos era bien distinta, y así lo manifestaba Antonio Fernández Alba al afirmar que: *“En la biblioteca del Colegio entraban antes esos fondos extranjeros que en la de la Escuela, pero eso era el resultado directo de un problema económico: la Escuela tenía unos presupuestos muy pequeños, así que*

6. “Informe sobre la Biblioteca de la Escuela Superior de Arquitectura”, elaborado por Carmen Jalón al hacerse cargo de la dirección y enviado al Director General de Archivos y Bibliotecas en mayo de 1952.

7. Punto 7, letra b del Orden del día del Acta de la Sesión de la Junta de Gobierno del COAM celebrada el día 28 de junio de 1955.

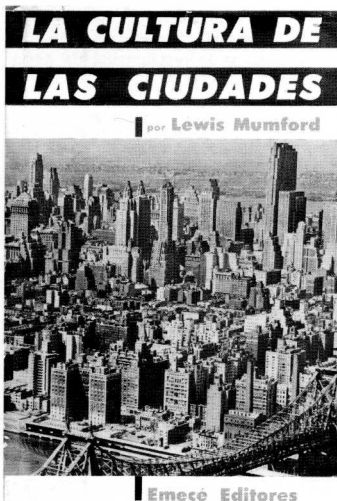
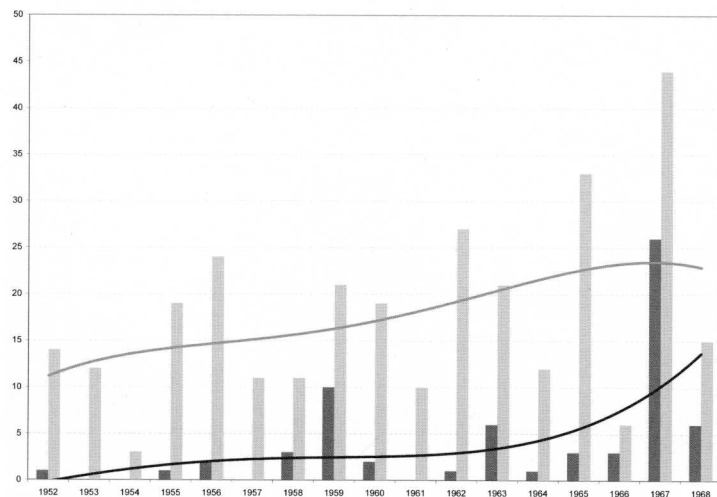


Fig. 2. Número de libros editados en países latinoamericanos (gris oscuro) que se registraron en la Biblioteca de la ETSAM, comparados con la entrada total de títulos editados en el extranjero (gris claro).

Fig. 3. Portada del libro *La cultura de las ciudades*, de Lewis Mumford, editado por Emecé en 1958.



tenía que atenerse a las suscripciones de tres o cuatro revistas que tuvieran cierto contenido técnico”⁸.

Pero, además, hubo aspectos de la propia organización de las instalaciones que hicieron de la Biblioteca del COAM un fondo mucho más frecuentado que la de la ETSAM. Así, Bernardo Ynzenga evocaba un uso bastante particular de la misma:

“Recuerdo especialmente la biblioteca del Colegio como un lugar al que acudíamos con mucha asiduidad, más que a la de la Escuela, porque por las tardes funcionaba como un club con cafetería en el que incluso se celebraban de cuando en cuando sesiones de ajedrez. Así que en el momento en que se cerraba el depósito de libros viejos, se abría la cafetería; y mientras tomábamos café mirábamos las revistas. Eran muchos los arquitectos que venían todas las tardes, y una vez a la semana se celebraban tertulias o charlas más formales, así que la biblioteca del Colegio se convirtió durante ese periodo en un sitio muy agradable que propiciaba cierto ambiente de intercambio y acción cultural”⁹.

Centrando el asunto en las ediciones latinoamericanas y en lo que a adquisición de libros se refiere, la década de los cincuenta no resulta ser un momento especialmente señalado en la biblioteca de la ETSAM. Únicamente destaca el año 1959, momento en que se recibieron los cuatro tomos de *La metrópoli en la vida moderna*¹⁰ y algunos de los textos más importantes de la época, como *Arquitectura y comunidad*¹¹ de Sigfried Giedion, *Arquitectura y Planeamiento*¹² de Walter Gropius, *La cultura de las ciudades*¹³ de Lewis Mumford y *Pioneros del Diseño Moderno*¹⁴ de Nikolaus Pevsner. En los sesenta ocurre algo parecido; aún presentando valores algo superiores a la década anterior, destacan levemente sobre el resto 1963 y 1968, y bastante más elevado sobre éstos el año 1967, sobre todo por la recepción de varios ejemplares de títulos como *Historia de la Arquitectura*¹⁵ de Auguste Choisy (4) o *El modulator*¹⁶ de Le Corbusier (2), y de algunos ejemplares de las series “Creadores de la Arquitectura Contemporánea”¹⁷ de la editorial Hermes y “Arquitectos del Movimiento Moderno”¹⁸ de Infinito (Figs. 2 y 3).

Comparando estos resultados con los que arroja la gráfica del registro total de títulos recibidos en torno a la arquitectura moderna extranjera, puede detectarse un aumento de las impresiones latinoamericanas respecto al total única-

⁸. Fragmento de las conversaciones mantenidas por la autora con Antonio Fernández Alba en 2004 (inéditas).

⁹. Fragmento de las conversaciones mantenidas por la autora con Bernardo Ynzenga, en ESTEBAN MALUENDA, Ana, *La modernidad importada...*, op. cit., Vol. I, p. 663.

¹⁰. PIGGOTT, Stuart, *La metrópoli en la vida moderna tomo 1, aspectos sociales y políticos*. Buenos Aires, Infinito, 1955. FLORENCE, P. Sargant, *La metrópoli en la vida moderna tomo 2, aspectos económicos*, Buenos Aires, Infinito, 1955. HILL, A. V. *La metrópoli en la vida moderna tomo 3, aspectos científicos y profesionales*, Buenos Aires, Infinito, 1955. FOLLIET, Joseph, *La metrópoli en la vida moderna tomo 4, aspectos espirituales y la ciudad ideal*, Buenos Aires, Infinito, 1958.

¹¹. GIEDION, Sigfried, *Arquitectura y comunidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1957.

¹². GROPIUS, Walter, *Arquitectura y planeamiento*, Buenos Aires, Infinito, 1958.

¹³. MUMFORD, Lewis, *La cultura de las ciudades*, Buenos Aires, Emecé, 1945.

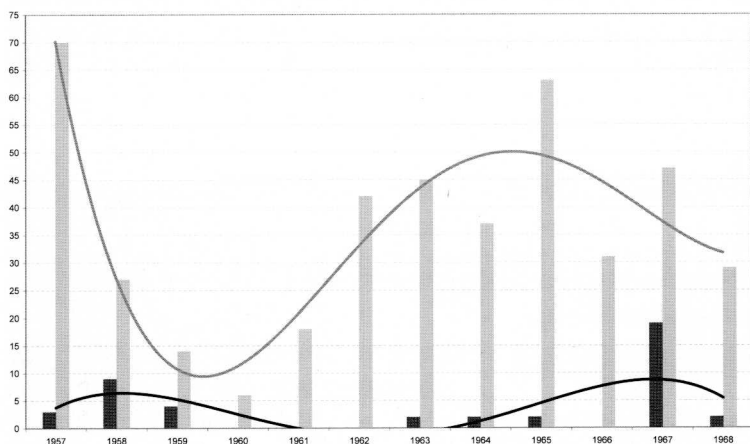
¹⁴. PEVSNER, Nikolaus, *Pioneros del diseño moderno: de William Morris a Walter Gropius*, Buenos Aires, Infinito, 1958.

¹⁵. CHOISY, Auguste, *Historia de la arquitectura*, Buenos Aires, Victor Leru, 1963.

¹⁶. LE CORBUSIER, *El modulator: ensayo sobre una medida armónica a la escala humana aplicable universalmente a la arquitectura y a la mecánica*, Buenos Aires, Poseidón, 1961.

¹⁷. BOYD, Robin, *Kenzo Tange*, México, Hermes, 1966. SCULLY, Vincent, *Louis I. Kahn*, México, Hermes, 1966.

¹⁸. ARGAN, Giulio Carlo, *Pier Luigi Nervi*, Buenos Aires, Infinito, 1955. BILL, Max, *Ludwig Mies van der Rohe*, Buenos Aires, Infinito, 1956. DE CARLO, Giancarlo, *William Morris*, Buenos Aires, Infinito, 1955. ZEVI, Bruno, *Erik Gunnar Asplund*, Buenos Aires, Infinito, 1957.



mente en los últimos años de la década de los sesenta. Por otra parte, la curva presenta una secuencia con altibajos muy significativos en intervalos que rondan los tres años, un hecho que podría estar relacionado con los momentos en los que se recibían fondos destinados a la adquisición de volúmenes.

En el COAM, la adquisición de ediciones latinoamericanas vuelve a destacar únicamente en los últimos años de ambas décadas, aunque ahora los máximos se producen en el año 1958 y, de nuevo, en 1967. Así, en el primero de ellos anotarían casi en paralelo con la ETSAM *La cultura de las ciudades*¹⁹ de Lewis Mumford y otra serie de títulos básicos como *Walter Gropius y el Bauhaus*²⁰ de Giulio Carlo Argan, *Alcances de la arquitectura integral*²¹ de Walter Gropius, *Esquema de la arquitectura europea*²² de Nikolaus Pevsner, *Historia de la arquitectura moderna* y *Saber ver la arquitectura*²³ de Bruno Zevi y *El futuro de la arquitectura*²⁴ de Frank Lloyd Wright. En 1967, el COAM aumentaría la colección “Creadores de la arquitectura contemporánea”²⁵, a la que se sumarían algunos textos indispensables como *Introducción a la arquitectura*²⁶ de Leonardo Benévolo, *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*²⁷ de Reyner Banham y *Experiencia de la arquitectura*²⁸ de Ernesto N. Rogers (Figs. 4 y 5).

En ambos fondos, Le Corbusier aparece como el autor más frecuente de los recibidos desde Sudamérica, por encima de Argan, Choisy, Mumford, Zevi y Pevsner, siendo mucho más llamativa la diferencia en la ETSAM por la existencia de varios volúmenes de *El Modulor*²⁹.

En cuanto a su comparación con la entrada total de títulos sobre arquitectura moderna extranjera, lo cierto es que no es excesivamente significativa en ninguno de los casos. En la Escuela, los porcentajes alcanzan valores máximos puntuales en los últimos años de ambas décadas en torno al 30 ó 35 por ciento del registro total de títulos, mientras que en el Colegio el resultado es todavía inferior, rondando el 20 ó 25 por ciento en intervalos de tiempo muy similares. El resto de años las ediciones latinoamericanas superan con dificultades el 5 por ciento de las adquisiciones, llegando en contadas ocasiones al 10 por ciento del total (Fig. 6).

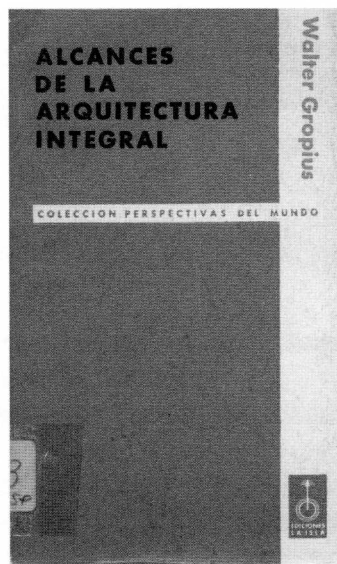


Fig. 4. Número de libros editados en países latinoamericanos (gris oscuro) que se registraron en la Biblioteca del COAM, comparados con la entrada total de títulos editados en el extranjero (gris claro).

Fig. 5. Portada del libro *Alcances de la arquitectura integral*, de Walter Gropius, editado por La Isla en 1957.

19. MUMFORD, Lewis, *La cultura de las ciudades*, op. cit.

20. ARGAN, Giulio Carlo, *Walter Gropius y el Bauhaus*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1957.

21. GROPIUS, Walter, *Alcances de la arquitectura integral*, Buenos Aires, La Isla, 1957.

22. PEVSNER, Nikolaus, *Esquema de la arquitectura europea*, Buenos Aires, Infinito, 1957.

23. ZEVI, Bruno, *Historia de la arquitectura moderna*, Buenos Aires, Emecé, 1954.

24. WRIGHT, Frank Lloyd, *El futuro de la arquitectura*, Buenos Aires, Poseidón, 1957.

25. BOYD, Robin, *Kenzo Tange*, op. cit.

26. SCULLY, Vincent, *Louis I. Kahn*, op. cit.

27. MCHALE, John R., *Buckminster Fuller*, Buenos Aires, Hermes, 1962.

28. JACOBUS, John M., *Philip Johnson*, Buenos Aires, Hermes, 1962.

29. BLASER, Werner, *Mies van der Rohe: el arte de la estructura*, Buenos Aires, Hermes, 1965.

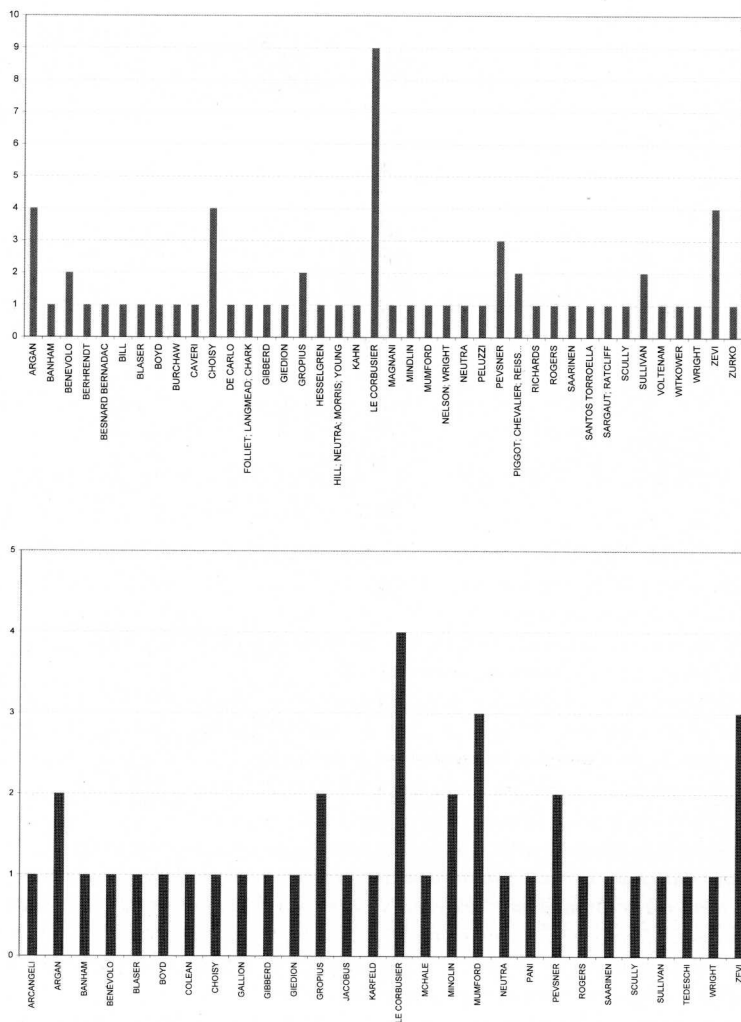
26. BENEVOLO, Leonardo, *Introducción a la arquitectura*, Buenos Aires, Teckne, s.a.

27. BANHAM, Reyner, *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1965.

28. ROGERS, Ernesto N., *Experiencia de la arquitectura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1965.

29. LE CORBUSIER, *El modulor...*, op. cit.

Fig. 6. Número de libros editados en países latinoamericanos que se registraron en la Biblioteca de la ETSAM y en la Biblioteca del COAM por autor.



Si se habla de revistas, el panorama de recepción de títulos latinoamericanos en ambos fondos resulta mucho más desalentador. Sobre todo en la ETSAM donde, de las 81 que entraron en el periodo contemplado, únicamente 2 procedían de países centro y suramericanos³⁰. Algo más estimulantes son los resultados mostrados en el COAM, que prácticamente duplicó el número de publicaciones periódicas extranjeras adquiridas (154), entre las cuales había 24 latinoamericanas: 5 argentinas, 3 brasileñas, 3 colombianas, 1 cubana, 1 chilena, 5 mexicanas, 1 peruana, 1 dominicana, 1 uruguaya y 3 venezolanas³¹ (Fig. 7).

Volviendo a los libros, las ediciones más destacadas, sin duda, fueron las argentinas, que suponen, en la ETSAM, un 93 por ciento del grueso de textos que se recibieron editados en Sudamérica, y en el COAM un 74 por ciento del conjunto. Y precisamente al comprobar el origen de los libros recibidos en ambos fondos, los argentinos aparecen en puestos muy destacados: a la par que

30. *Arquitectura* (México) y *El arquitecto peruano*.

31. Argentina: A&P, *La arquitectura de hoy*, *Revista de arquitectura*, *SCA* y *Summa*. Brasil: *Arquitectura e Engenharia*, *Habitat y Módulo*. Colombia: *El Arquitecto*, *Ingeniería y arquitectura* y *Revista A*. Cuba: *Arquitectura*. Chile: *Arquitectura y Construcción*. México: *Arquitectura*, *Calli*, *En Concreto*, *Espacios* y *La Propiedad*. Perú: *El arquitecto peruano*. República Dominicana: *Boletín de la Asociación Dominicana de Ingenieros y Arquitectos*. Uruguay: *Arquitectura*. Venezuela: *Hombre y expresión*, *Integral* y *SVA*.



los estadounidenses y significativamente por encima de muchos europeos, en la Escuela; y muy por debajo de los españoles, pero casi igualados a los de EEUU, Alemania, Reino Unido, Italia y Francia, en el caso del Colegio (Fig. 8).

Pero ¿de qué editoriales en concreto se trata? Salvando algunos títulos de Carlos Lohlé, Contemporanea, Ediciones La Isla, Editorial Contemporánea, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Emecé, Hermes, Tekne, Victor Leru o Viscontea, la gran mayoría corresponde a Poseidón, Nueva Visión e Infinito.

La fundación de Poseidón se remonta a 1942, cuando Joan Merli Pahissa, un exiliado republicano catalán que había sido director de la revista *Art* entre 1933 y 1936, creó en Buenos Aires una editorial especializada en arte, particularmente en pintura. Durante sus primeras dos décadas de existencia adquirió un papel importante entre las editoriales latinoamericanas, pero entrados los sesenta comenzó un declive progresivo que desembocó en su cierre a finales de esa década. Aparte de ensayos sobre arte moderno, teoría de la pintura, obra escrita por reconocidos pintores y biografías de artistas, dedicaron algunos volúmenes a temas relacionados con la arquitectura, entre los cuales *Cuando las catedrales eran blancas*, *El Modulor* y *El urbanismo de los tres establecimientos humanos*³² de Le Corbusier, *La ciudad*³³ de Eliel Saarinen, *El futuro de la arquitectura*³⁴ de Frank Lloyd Wright o *Estética de las proporciones en la naturaleza y en las artes*³⁵ de Matila Ghyka. De todos ellos, el último es el úni-

Fig. 7. Revistas latinoamericanas recibidas en la ETSAM y en el COAM, en el período contemplado. Se marcan los años en los que se recibieron ejemplares de cada publicación. El color más intenso significa que se registró la entrada de todos los números de ese año.

32. LE CORBUSIER, *Cuando las catedrales eran blancas: viaje al país de los tímidos*, Buenos Aires, Poseidón, 1948.

"El Modulor: ensayo sobre una medida armónica a la escala humana aplicable universalmente a la arquitectura y a la mecánica", Buenos Aires, Poseidón, 1953.

"El urbanismo de los tres establecimientos humanos", Buenos Aires, Poseidón, 1964.

33. SAARINEN, Eliel, *La ciudad: su crecimiento, su decadencia, su porvenir*, Buenos Aires, Poseidón, 1948.

34. WRIGHT, Frank Lloyd, *El futuro de la arquitectura*, Buenos Aires, Poseidón, 1957.

35. GHYKA, Matila C., *Estética de las proporciones en la naturaleza y en las artes*, Buenos Aires, Poseidón, 1953.

Fig. 8. Número de libros sobre arquitectura moderna extranjera recibidos en la ETSAM y en el COAM en el periodo contemplado, organizados por país que los edita.

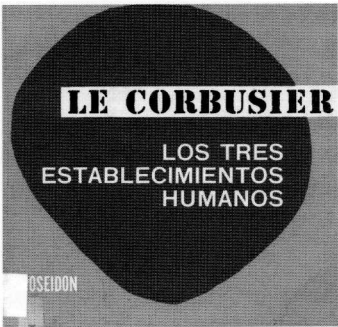
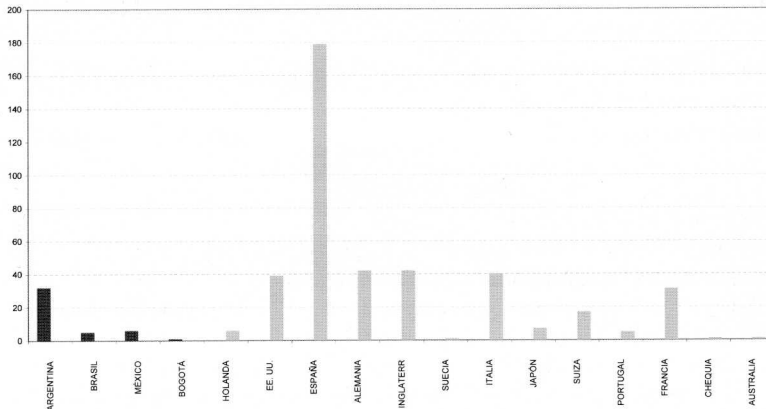
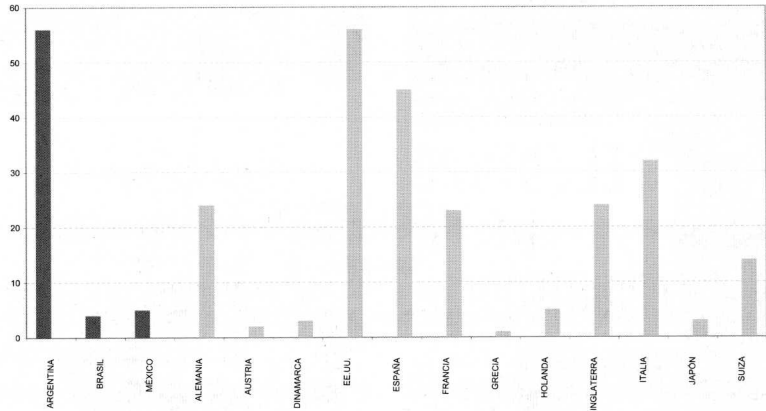


Fig. 9. Portada del libro *El urbanismo de los tres establecimientos humanos*, de Le Corbusier, editado por Poseidón en 1964.



co del que no se registra la entrada en las bibliotecas de la ETSAM y el COAM durante las décadas de este estudio (Figs. 9 y 10).

La editorial Nueva Visión nació en 1950 dentro del ámbito del estudio OAM (Organización de Arquitectura Moderna). En su fundación estuvieron implicadas figuras del arte y la arquitectura argentinos de la talla de Tomas Maldonado, que la dirigió en sus inicios, Horacio Baliero, Francisco Bullrich, Jorge Grisetti, Alfredo Hlito o Carlos Méndez Mosquera. Todos ellos colaborarían en la aparición, en 1951, de *Nueva Visión Revista de cultura visual*, titulada así en una clara alusión a la obra de Lazlo Moholy Nagy³⁶, y que supondría una de las grandes aventuras editoriales de Buenos Aires, entre otras cosas por los nombres de los colaboradores con los que contaron, como Max Bill, Mies van der Rohe, Juan Carlos Paz, Aldo Pellegrini o Jorge Romero Brest. La editorial creó varias colecciones, como la de 'Arte y Estética', dirigida por Bullrich y Hlito, o las de 'Arquitectura Contemporánea' e 'Historia de la Arquitectura', en las que bajo la supervisión de Baliero vieron la luz títulos como *Walter Gropius y el Bauhaus* y *El concepto del espacio arquitectónico desde el Barroco a nuestros días*³⁷ de Giulio Carlo Argan, *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*³⁸ de Reyner Banham, *Arquitectura y Comunidad*³⁹ de Sigfried Giedion, *Realismo Biológico*⁴⁰ de Richard Neutra,

36. MOHOLY-NAGY, László, *The new vision: Fundamentals of Design Painting Sculpture Architecture*, Nueva York, W. W. Norton Et Company, 1938 [originalmente publicado como *Bauhausbuch* 14. 1928].
37. ARGAN, Giulio Carlo, *Walter Gropius y el Bauhaus*, op. cit.
38. BANHAM, Reyner., *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*, op. cit.
39. GIEDION, Sigfried, *Arquitectura y Comunidad*, op. cit.
40. NEUTRA, Richard, *Realismo biológico: un nuevo renacimiento humanístico en Arquitectura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1958.

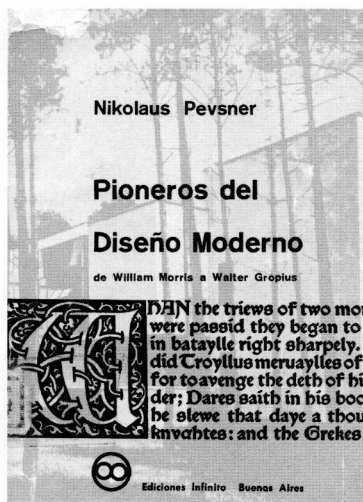
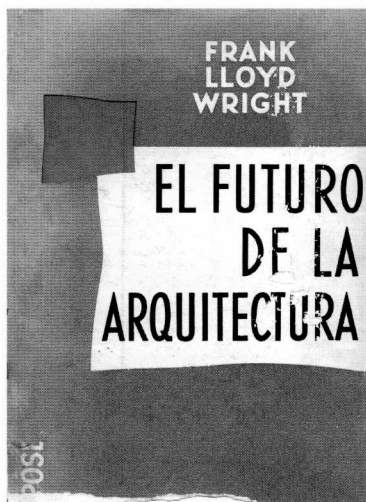


Fig. 10. Portada del libro *El futuro de la arquitectura*, de Frank Lloyd Wright, editado por Poseidón en 1957.

Fig. 11. Portada del libro *Pioneros del diseño moderno*, de Nikolaus Pevsner, editado por Infinito en 1958.

Frank Lloyd Wright⁴¹ de Enrico Tedeschi, *La arquitectura en la Edad del Humanismo*⁴² de Rudolf Wittkower y *La teoría del funcionalismo en la arquitectura*⁴³ de Zurko.

La tercera de ellas, Infinito, fue fundada en 1954 por Leonardo Aizemberg, Eduardo Aubone, Jorge Enrique Hardoy, Carlos A. Méndez Mosquera y José A. Rey Pastor, todos ellos arquitectos integrantes del estudio de arquitectura y diseño Harpa, para brindar a los lectores de habla hispana textos inéditos en castellano sobre arquitectura, planeamiento, diseño y artes visuales. Y comenzaron su andadura con la citada colección “Arquitectos del Movimiento Moderno”, en la que se tradujeron los textos que, sobre Asplund, Mies van der Rohe, Morris, Nervi y Wright, había editado años antes la milanese Il Balcone⁴⁴, a cargo del grupo BBPR. Algo más tarde, en 1956 y coincidiendo con el centenario del nacimiento de Louis H. Sullivan, publicarían *Charlas con un arquitecto*⁴⁵, obra fundamental de este arquitecto, del que también editarían en 1961 *Autobiografía de una idea*⁴⁶.

En 1957 y 1958 traducirían dos obras fundamentales de Nikolaus Pevsner: *Esquema de la arquitectura europea* y *Pioneros del Diseño Moderno*⁴⁷. A partir de este momento la editorial sufrió una reestructuración, quedando en manos de Hardoy, Méndez Mosquera y Rey Pastor, que crearon las Bibliotecas de “Arquitectura”, “Planeamiento y Vivienda”, y “Diseño y Artes Visuales”. En esta nueva etapa verían la luz *Arquitectura Moderna*⁴⁸ de Walter Curt Behrendt; *Arquitectura y Planeamiento*⁴⁹ de Walter Gropius; *Las décadas oscuras*, *Frank Lloyd Wright y otros escritos* y *La ciudad en la historia*⁵⁰ de Lewis Mumford; e *Introducción a la Arquitectura Moderna*⁵¹ de J. M. Richards (Fig. 11).

Pero, más allá del interés que pueda tener el recuerdo de los libros que dichas editoriales fueron imprimiendo a lo largo de ambas décadas, lo más importante para lo que aquí se está exponiendo es el poder afirmar que, salvo muy contadas excepciones, todos ellos llegaron a los fondos que se están estudiando. Algo radicalmente distinto de lo que se observa en las revistas, donde ninguna de las que se han citado se recibiría en una franja significativa de los veinte años que contempla este estudio, sino más bien como aportaciones muy

41. TEDESCHI, Enrico, *Frank Lloyd Wright*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1955.

42. WITTKOWER, Rudolf, *La arquitectura en la edad del Humanismo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1958.

43. DE ZURKO, Edward Robert, *La teoría del funcionalismo en la arquitectura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1958.

44. DE CARLO, Giancarlo, *William Morris*, Milán, Il Balcone, 1947.

ARGAN, Giulio Carlo, *Pier Luigi Nervi*, Milán, Il Balcone, 1955.

45. Zevi, Bruno, *Frank Lloyd Wright*, Milán, Il Balcone, 1947.

46. BILL, Max, *Ludwig Mies van der Rohe*, Milán, Il Balcone, 1955.

47. Zevi, Bruno, *E.G. Asplund*, Milán, Il Balcone, 1948.

48. SULLIVAN, Louis Henry, *Charlas con un arquitecto*, Buenos Aires, Infinito, 1956.

49. SULLIVAN, Louis Henry, *Autobiografía de una idea*, Buenos Aires, Infinito, 1961.

50. PEVSNER, Nikolaus, *Esquema de la arquitectura europea*, op. cit.

51. “Pioneros del diseño moderno: de William Morris a Walter Gropius”, op. cit.

48. BEHRENDT, Walter Curt, *Arquitectura moderna: su naturaleza, sus problemas y formas*, Buenos Aires, Infinito, 1959.

49. GROPIUS, Walter, *Arquitectura y planeamiento*, op. cit.

50. MUMFORD, Lewis, *Las décadas oscuras*, Buenos Aires, Infinito, 1960.

“Frank Lloyd Wright y otros escritos”, Buenos Aires, Infinito, 1961.

“La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas”, Buenos Aires, Infinito, 1966.

51. RICHARDS, J. M., *Introducción a la arquitectura moderna*, Buenos Aires, Infinito, 1959.

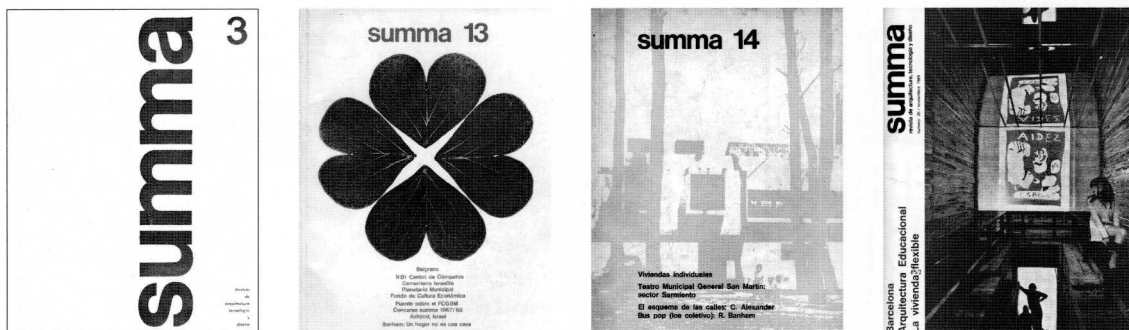


Fig. 12. Portadas de diversos números de la revista *Summa* de finales de los años sesenta.

localizadas en el tiempo y, en el caso de las que muestran una mayor continuidad, siempre antes del año 1959. En realidad, da la impresión de que la única razón por la que la Biblioteca del Colegio se hizo con un número considerable de publicaciones periódicas latinoamericanas pudo radicar en los intercambios que se produjeron con *Arquitectura*, la revista editada en el COAM.

Sin embargo, muchos arquitectos de la época recuerdan especialmente las argentinas. Antonio Fernández Alba lo relataba de la siguiente manera:

“la realidad es que antes de los setenta las revistas de arquitectura extranjera llegaban con cuentagotas. Las que más se recibían, sin duda, eran las argentinas como *Summa*, cuyo contenido era básicamente una traducción de lo que publicaban las inglesas”.

O Rafael Moneo, quien recordaba como:

“abundaban las ediciones suramericanas (así conocimos los primeros proyectos de Kahn, por ejemplo), como las de la editorial Nueva Visión y *Summa*, que publicaban las obras de Pevsner, Banham o Gropius... convertidas en lecturas poco menos que evangélicas”.

Por tanto, y aunque los resultados de la prospección en ambos fondos no resulten especialmente significativos, es preciso recordar aquí la revista *Summa* y el equipo que la hizo posible, muchos de los cuales se han ido nombrando en relación con la editorial Nueva Visión, que a través de este producto completó el ámbito de difusión que ya tenía consolidado en la segunda parte de la década de los sesenta. Su primer director fue Carlos Méndez Mosquera, aunque rápidamente cedió el testigo a Lala Méndez Mosquera, figurando durante unos números como editor, rodeado de sus ya habituales colaboradores: Leonardo Aizemberg, como secretario, y Jorge Grisetti, Francisco Bullrich y José A. Le Pera, como comité de redacción. De todos ellos, Grisetti y Bullrich continuarían como comité de Lala Méndez Mosquera, especialmente Aizemberg, que cambiaría su cargo al de director editorial y colaboraría nuevamente con ella y con Grisetti en la elaboración de los *Cuadernos Summa-Nueva Visión*, una serie de folletos monográficos, montados en su mayor parte a base de recopilaciones de otras fuentes, en los que se fueron tratando temas en boga para los arquitectos del momento. De hecho, ellos mismos los definieron como “*Enciclopedia de la arquitectura de hoy*”. Más tarde, a finales de 1976, aparecerían los *Summarios* que, dirigidos por Marina Waisman —otra de los colaboradores habituales de *Summa*—, continuaron de alguna manera esa misma línea de ediciones periódicas monográficas de actualidad (Fig. 12).

Sobre los contenidos de *Summa* sólo cabría comentar que no difieren en exceso —salvo su lógica inclinación a la difusión de la arquitectura autóctona—



de otras muchas publicaciones en principio más accesibles al grueso de los arquitectos madrileños de la época⁵². Resulta tal vez más significativa la elección de temas monográficos que se realizó en *Cuadernos Summa-Nueva Visión*, donde encuadrados en dos de las series en las que organizaron los folletos, “Tendencias de la arquitectura actual” y “El diseño del entorno” –dirigidas respectivamente por Ernesto Katzenstein y Leonardo Aizenberg–, vieron la luz trabajos sobre James Stirling, Kiyonori Kikutake, Louis I. Kahn, Alison y Peter Smithson, Jørn Utzon, Richard Buckminster Fuller, Christopher Alexander, John McHale, Archigram, la ciudad de Cumbernauld, la arquitectura metabolista, la arquitectura móvil o el diseño del entorno. Todos ellos temas que recuerdan a los que solía tratar Mariano Bayón en la serie “30 d a” de la revista del Colegio de Arquitectos de Madrid, *Arquitectura* (Fig. 13).

Sin embargo, revisando las fechas de ambas publicaciones, *Cuadernos Summa-Nueva Visión* resulta siempre posterior en los asuntos en los que coincidieron⁵³ y, sobre todo, en el momento de su inscripción en los fondos de la Biblioteca del COAM⁵⁴ donde, según se ha podido conversar con el propio Bayón, obtenía buena parte de la información que utilizaba para elaborar la sección “30 d a”: “yo estaba muy al tanto de lo que aparecía por ahí, sobre todo en las revistas extranjeras. Me iba a la Biblioteca del Colegio de Madrid, donde se recibían muchas de las cosas que estaban saliendo”⁵⁵. Por tanto, y aunque se recuerden como una serie interesante y hojeada por los arquitectos madrileños, no puede considerarse que constituyesen un foco inicial de información específica sobre la arquitectura coetánea. De hecho, como se ha comentado, dichos temas solían reflejarse con anterioridad en las publicaciones periódicas autóctonas y, en ambos casos, el testimonio se obtuvo de las mismas fuentes, las revistas norteamericanas y europeas, sobre todo las inglesas.

Fig. 13. Portadas de los primeros números de *Cuadernos Summa-Nueva Visión*.

52. Basta con repasar los contenidos de ésta y de algunas de las publicaciones periódicas madrileñas del momento, como *Arquitectura*, *Hogar y Arquitectura* o *Nueva Forma*, para darse cuenta de que, con frecuencia, la información sobre arquitectura extranjera se obtenía de revistas internacionales de reconocido prestigio como *The Architectural Review*, *Architectural Design*, *L'Architecture d'Aujourd'hui* o *Casabella*, por citar algunas de las más importantes.

53. Los primeros números de *Cuadernos Summa-Nueva Visión* son de 1968, mientras que los “30 d a” en los que se tratan dichos temas se encuadran en los años 1966 y 1967, continuando en 1968 con algunas monografías sobre arquitectos.

54. A partir de finales de abril de 1969.

55. Fragmento de las conversaciones mantenidas por la autora con Mariano Bayón Álvarez, en ESTEBAN MALUENDA, Ana, *La modernidad importada...*, op. cit., Vol. I, p. 608.

Así pues, si la entrada de títulos editados en países latinoamericanos no resulta especialmente significativa salvo en años muy puntuales y las noticias recibidas a través de las revistas –de las pocas que se recibían– no distan en exceso de la información que se manejaba en los medios propios, ¿por qué se recuerdan las publicaciones latinas de la época como unas de las más influyentes? Analizando los datos con los que se cuenta surgen varias razones.

En primer lugar, por el idioma, algo tan obvio pero tan importante. En los años cincuenta y sesenta eran pocos los arquitectos que podían comunicarse en otro idioma que no fuese el español. En segundo lugar, porque la recuperación en castellano de textos fundamentales para la historia de la arquitectura moderna surgió en los países latinoamericanos y no en España, que en ese momento se dedicaba a reconstruir un país materialmente y no intelectualmente. Y, por último, porque para los españoles los años en que surgieron fueron mucho más propicios para adquirir volúmenes que cuando se escribieron⁵⁶.

Cabría también plantearse si la labor de difusión de las ideas del movimiento moderno desarrollada por las editoriales latinoamericanas en el territorio español durante las décadas de los cincuenta y sesenta pudo además implicar la divulgación de las propias teorías de los personajes que trabajaron en ellas. Y no cabe duda de que así fue, pero no en el momento en que se centra este estudio, sino algunos años más tarde. La década de los cincuenta supuso el punto de arranque de las dos principales editoras argentinas del momento, Infinito y Nueva Visión, y la de los sesenta su momento más álgido en lo que se refiere al lanzamiento de importantes ediciones sobre arquitectura moderna en castellano. Tendría que transcurrir al menos otro decenio para que figuras como Marina Waisman –a través de su colaboración en la revista *Summa*⁵⁷ o de la autoría de libros como *La estructura histórica del entorno*⁵⁸– o Jorge Enrique Hardoy –que dirigió los Congresos Internacionales de Americanistas entre los años 1966 y 1974⁵⁹, editó volúmenes como *Regional and urban development policies: a latin american perspective*⁶⁰, ejerció como docente en la Universidad de Sussex entre 1976 y 1979, y desde su vuelta a Argentina en 1979 fue Presidente de la Comisión Nacional para los Monumentos Históricos– despuntaran como grandes críticos de la cultura arquitectónica latinoamericana. Pero todo esto forma parte de una historia posterior a la que aquí se ha contado.

56. Un ejemplo de lo que se comenta son los libros: *Modern Building: Its Nature, Problems and Forms* (1937), de Walter C. Behrendt; *Space, Time and Architecture* (1941) y *Mechanization Takes Command* (1948), de Sigfried Giedion; *The Brown Decades* (1931), de Lewis Mumford; *Pioneers of Modern Design* (1936) y *Outline of European architecture* (1945), de Nikolaus Pevsner; y *An Introduction of Modern Architecture* (1940), de J.M. Richards.

57. Que comenzó en 1972.

58. WAISMAN, Marina, *La estructura histórica del entorno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972.

59. I. Mar del Plata, 1966; II. Stuttgart, 1968; III. Lima, 1970; IV. Roma, 1972; V. México, 1974; todos ellos recogidos y publicados por Ediciones SIAP, México.

60. GEISSE, Guillermo; HARDOY, Jorge; RABINOVITZ, Francine; TRUEBLOOD, Felicity (Ed.), *Latin american urban research. Volume 2: Regional and urban development policies: a latin american perspective*, Beverly Hills, California, Sage, 1972.